
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA—9 DICIEMBRE 2020

9 diciembre 2020

Buenos días y gracias por estar con nosotros hoy en esta rueda de prensa.

Desde el inicio de la pandemia, se han registrado más de 28,5 millones de casos y 753.000 muertes por la COVID-19 en la Región de las Américas.

Aunque hemos estado viviendo con este virus durante meses, en las últimas semanas se han alcanzado en la Región los niveles más altos de casos nuevos de COVID-19 desde el comienzo de la pandemia.

En América del Norte, se han observado saltos en las cifras semanales de casos en Canadá y Estados Unidos. En Canadá, el número de infecciones sigue en aumento y la cifra de muertes ha alcanzado un nivel récord en algunas provincias. Mientras tanto, en Estados Unidos, el número de casos diarios se acerca a 200.000; actualmente hay más de 100.000 personas hospitalizadas por la COVID-19 en ese país. En México también se está observando un recrudecimiento en el número de casos en el estado de Baja California, cerca de la frontera con Estados Unidos.

El continuo aumento en la cifra de infecciones en América del Norte es particularmente preocupante debido a la proximidad del invierno en el hemisferio norte. Buscando refugio del frío, las personas pueden caer en la tentación de reunirse en espacios cerrados mal ventilados: las condiciones perfectas para que el virus se propague.

En Centroamérica, Panamá sigue notificando una alta incidencia de casos de COVID-19, y Honduras y Guatemala están experimentando un aumento particular en los casos en las zonas más afectadas por los huracanes Iota y Eta: aproximadamente 7 millones de personas viven en las áreas afectadas.

Muchos países del Caribe también están presenciando aumentos leves pero constantes en el número de casos, como ocurre en los territorios holandeses de Curaçao, Aruba y San Martín, y en los territorios británicos de Bermudas, las Islas Caimán y las Islas Turcas y Caicos.

Si bien persiste un mosaico de patrones diferentes en la subregión, la situación en algunos países de América del Sur también es preocupante.

Actualmente, Brasil está notificando la mayor incidencia de casos nuevos en América del Sur. Debido al incremento en el número de casos y muertes, el sistema de salud de Brasil está bajo presión y en algunas zonas los hospitales han llegado al máximo de su capacidad. En Colombia, estamos viendo alzas en las cifras de casos y muertes en algunas zonas fronterizas con Venezuela y Ecuador. Más al sur, Paraguay está experimentando un repunte en las infecciones, y las autoridades de salud están vigilando de cerca la situación para asegurarse de tener suficientes camas para atender a los pacientes críticos.

Estas cifras y tendencias ponen en evidencia que nuestra Región debe redoblar las medidas preventivas, especialmente al prepararse para las vacaciones de fin de año. No es buen momento para relajarse.

Por lo tanto, es más importante que nunca que las autoridades de salud de nuestra Región actúen brindando una orientación clara y ayudando a las comunidades a protegerse a sí mismas y a sus seres queridos. Una vez más necesitamos esfuerzos coordinados para aumentar la capacidad de los hospitales en las zonas más afectadas, porque cuando los hospitales no pueden acomodar a todos los enfermos, muchas personas fallecen mientras esperan ser atendidas.

Esperamos que las vacunas contra la COVID-19 que pronto saldrán al mercado ayuden a contener la pandemia, pero esto requerirá tiempo y planificación.

Nos gustaría darles información actualizada sobre los preparativos que se han emprendido en nuestra Región para distribuir con éxito las vacunas.

Permítanme comenzar señalando que aunque varias vacunas experimentales están bajo consideración, todavía no se ha aprobado la distribución de ninguna de las vacunas en toda la Región.

Esta semana, la OPS convocará a los Estados Miembros a una sesión especial del Consejo Directivo, en la cual nos reuniremos con representantes de los ministerios de salud de la Región a fin de examinar los preparativos para la compra y distribución de las vacunas contra la COVID-19 en la Región por medio de la participación del Fondo Rotatorio en el Mecanismo COVAX.

A pesar de las dificultades económicas que ha enfrentado la Región durante la pandemia, los países del continente han hecho su parte para aportar más de \$1.000 millones en pagos iniciales y garantías financieras a fin de participar en el COVAX. La OPS ha ayudado a varios países de la Región a explorar el Mecanismo COVAX y cumplir con sus requisitos; estamos concentrados en asegurarnos de que se tenga en cuenta la inversión de cada país.

La Región de las Américas representa una quinta parte de todos los países que participan en el COVAX y se estima que una tercera parte de todas las vacunas que se comprarán por medio de este mecanismo para los países autofinanciados.

Sin embargo, el financiamiento es solo uno de los ámbitos en los que estamos apoyando a nuestros Estados Miembros. También estamos trabajando arduamente para que una vez que las vacunas estén aprobadas y disponibles, los países estén preparados su despliegue.

La OPS adaptó para la Región de las Américas una herramienta desarrollada por la OMS para evaluar la disposición operativa. El objetivo de la herramienta es velar por que nuestros Estados Miembros tengan la orientación que necesitan en todos los aspectos, desde la participación del personal, los aspectos regulatorios, la comunicación, los recursos y la capacitación necesaria para preparar los sistemas de salud para las campañas de vacunación, hasta garantizar que los sistemas logísticos, las cadenas de frío y las cadenas de suministro puedan responder con rapidez.

Al principio, no tendremos suficientes dosis para proteger a todos, por lo que el objetivo será salvar vidas utilizando el primer lote en las personas que al ser más vulnerables tienen un mayor riesgo de desarrollar cuadros graves de COVID-19.

Por ese motivo la OPS también ha estado apoyando a los Estados Miembros en la elaboración de sus planes nacionales de inmunización.

Cada país debe determinar cuáles son los grupos prioritarios y adaptar las campañas y materiales de comunicación para satisfacer sus necesidades. Esto incluye trabajar junto a los líderes comunitarios a fin de empoderar a las comunidades para que se vacunen. Los trabajadores de salud probablemente se encontrarán entre los primeros en beneficiarse de una vacuna y además desempeñarán un papel clave al crear conciencia sobre la importancia de la vacunación.

Para ayudarnos a llevar un registro del progreso en todas estas áreas y rendir cuentas al respecto, la OPS ha elaborado un panel con información actualizada que está disponible para que cualquiera lo vea. Allí se muestra el número de países que han completado los preparativos, los están trabajando en ello y los que aún no han comenzado.

El motor que impulsa nuestro trabajo en el acceso a las vacunas y la motivación detrás del Mecanismo COVAX es garantizar el acceso equitativo a vacunas contra la COVID-19 que sean seguras y eficaces. Los principios de solidaridad, equidad y no dejar a nadie atrás han guiado la respuesta de la OPS a la pandemia desde el principio.

Por eso la OPS ha enviado más de 20 millones de pruebas mediante PCR a fin de que los países puedan ver mejor cómo se está propagando el virus y puedan determinar quiénes se han contagiado para que estas personas reciban la atención que necesitan. Muchos donantes nos han apoyado en este esfuerzo, y queremos darles las gracias.

Por este motivo la OPS ha donado casi 36 millones de mascarillas, 3 millones de guantes y más de 1,5 millones de batas para proteger a los trabajadores de salud en toda la Región.

También por este motivo hemos impartido más de 200 sesiones de capacitación, virtuales y presenciales, para que tanto el personal de los ministerios de salud como los profesionales en general entiendan los últimos datos científicos y tengan las habilidades que necesitan para combatir este virus.

Los principios de acceso oportuno, asequibilidad y solidaridad regional se encuentran a la base no solo de nuestra respuesta a la COVID-19 o la planificación del acceso equitativo a una vacuna: han guiado nuestro trabajo por más de 120 años y están consagrados en el compromiso de nuestra Región con la salud para todos.

Este sábado se celebra el Día de la Cobertura Universal de Salud, un evento anual que cobra renovada importancia este año debido a la pandemia.

Ese día sirve para recordar que la salud universal no se trata solo de garantizar que todos estén cubiertos, sino que todos tengan acceso a la atención cuando la necesiten, dondequiera que se encuentren.

La salud es multidimensional, por lo que cumplir con esta visión requerirá un esfuerzo de toda la sociedad para combatir factores como la pobreza, la injusticia social y las brechas educativas, los cuales impiden que las personas reciban la atención que necesitan.

Sin embargo, como lo hemos visto tan claramente con la COVID-19, garantizar que la salud y la seguridad de las personas es fundamental para preservar la salud de nuestras economías y la salud de nuestros países.